

LA CREENCIA DE SER

Engañas con la intelectualidad, con los conocimientos; juegas a ser humilde de palabra buscando un beneficio personal y no el bien común; tienes la fuerza prestada de la realidad instantánea de ser; pareces un gran estratega cuando sólo eres un conjunto de ideas multiplicándose, provocando emociones y acciones; pareces ser muy tú-«yo» y no eres nada, sólo una real mentira.

A veces, mediante el uso de la memoria, te apoderas de la experiencia, exaltando la unitaria plenitud manifiesta de la vida en sus múltiples aspectos de belleza, inteligencia y potencia, posicionándote como un gran experimentador y exponiendo tus excelencias a los que te parecen otros.

Apoyándote en la interpretación de ideologías, tradiciones y religiones, te sientes fuerte y necesitas la manipulación de los que llamas ignorantes o pobrecitos involucionados que, aun amándolos mucho y sólo por su bien, tienen que girar alrededor de tus grandes conocimientos o amor generoso. Y si no es así, los criticas y desprecias. Tú te crees alguien especial.

A veces, eres aparentemente fiel seguidor de idealistas, y otras, detractor rebelde. Tu campo de batalla son los juicios de valor.

A veces, quieres rendirte exclamando tu buen corazón, y otras, te sientes

dolorosamente culpable y avergonzado de no ser como te gustaría, en un baile cíclico de castigo y premio. Mirarte da risa y pena al mismo tiempo.

Multitud de suposiciones surgen de tu interpretación mental de la vida y el vivir. Pasas de mente en mente como un yo fotocopiado multiplicándote por doquier. Estás atrapado en tu propia red de ideas y creencias, porque sólo eres eso: una creencia.

Los chispazos de luz, paz y amor auténtico se entretajan en tu camaleónica forma de ideas e ideales.

Eres el gran amplificador del dolor en la experiencia humana. Lo tuyo es el sufrimiento y la locura de la separación.

No sólo usas la inteligencia y los conocimientos para reafirmar la creencia de ser, sino que eso mismo te hace vivir la duda, la ira y el estado de defensa constante, construyendo corazas y más corazas.

Eres el gran chafardero supercrítico disfrazado de buen criterio. Tu apoyo y fundamento son las ideas de ti y el mundo. Sabes mas por viejo ya que estas atrapado en el pasado y el futuro, que por diablo pues como diablo eres un fantasma.

Se te puede observar como prepotente e impotente, insignificante u orgulloso, desgraciado o vanidoso, en multitud de opuestos, ya que te crees menos y te crees más.

A veces, provocas un gran sufrimiento emocional, y otras, una exaltada alegría psicológica. Muchas veces, provocas la ironía y el sarcasmo, y muchas otras, la tristeza y la humillación.

No atiendes a la sencillez de gozar y respetar las cosas tal cual son, eres el gran manipulador.

Muchas veces cuesta toda una vida reconocerte y otras pasas desapercibido creyéndote ser alguien.

Tú eres todo eso y mucho más. Ideas, pensamientos, emociones y acciones repetidas al infinito.

Jordi Barqué.